

AAL

ARTE AL LIMITE



C O O L E

ISSN 2339-2878



Portada: Johan Andersson

Gehard Demetz
Ian Ingram
Karen Knorr
Raul Marroquín
Sofía López Mañan

Allison Janae Hamilton

LO REAL EN LO FANTÁSTICO
THE REALITY WITHIN FANTASY

El trabajo de la artista afroamericana Allison Janae Hamilton, podría perfectamente ser parte de alguna editorial de una revista de moda. Sus fotografías toman la estética y estilo característico de muchas de ellas, pero los elementos que utiliza se oponen a lo que estas suelen reflejar, presentando de manera inesperada una cultura oculta y en ocasiones ignorada.

The work of the African-American artist Allison Janae Hamilton could easily be part of the editorial of a fashion magazine. Her photographs adopt the aesthetic and characteristic style of these magazines, but the elements that she uses go against what these tend to reflect, and unexpectedly introduce a hidden and sometimes ignored culture.

Por Macarena Meriño. Periodista (Chile).
Imágenes cortesía de la artista.



Revival I, 2014, C-Print, 60,9 x 60,9 cm.



Haints at swamp II, 2014, C-Print, 60,9 x 76,2 cm.



The March, 2014, C-Print, 60,9 x 76,2 cm.

Esta joven artista establecida en Nueva York, creció en Miami, Florida, pero gran parte de su imaginario proviene de una herencia familiar y cultural de la zona rural del oeste de Tennessee, donde paso muchos veranos de su niñez. Esto marca, de cierta forma, las temáticas y paisajes que a futuro se irán presentando en su obra. Para ella pareciera ser inseparable el hacer arte y la fantasía, lo que ella misma se explica dado su legado familiar y la relación que sostuvo con la hermana de su abuela, quien sufría demencia y con la que realizaba proyectos de arte. Ella es quien la lleva a tener sus primeros acercamientos con el realismo mágico, sin entender realmente lo que ocurría Allison creció escuchando sus salvajes historias, sobre cosas que sucedieron en el pasado, o la escuchaba hablar acerca de la gente que veía fuera de la ventana, pero que no estaba realmente ahí. Esta influencia no solo la llevará a retratar un realismo mágico fragmentario a sus temáticas, que convergen dentro de la fotografía donde se complementan y contrastan, en un dinamismo de historias fantásticas, si no a su vez a desarrollar el interés por la fotografía que también será resultado de esta especial relación como la decisión de dedicarse al arte por completo.

Su trabajo se enmarca dentro de diferentes medios de creación y expresión. Se puede ver a Allison desde la moda, instalación, performance, teoría y fotografía, destacando notoriamente en esta última. Su triunfo como fotógrafa se debe, sin lugar a dudas, a la manera en que logra crear narrativas visuales de ficción especulativa, resultado de la entremezcla de diferentes elementos de la memoria cultural e histórica, pero desde una perspectiva personal, lo que es el sustento para sus imágenes. Explorando historias populares, archivos familiares fotográficos, sermones, supersticiones, cultura icónica, paisajes rurales, historias de hadas, mitos familiares, rumores oídos, himnos bautistas y un sin número de elementos combinados con literatura es que Allison da con lo que irá formando parte de sus imágenes creadas.

Algo muy particular de su trabajo es la manera en que logra hacer uso de elementos que se oponen –y en esa misma oposición señala una problemática–, como a través del uso de la teoría de la moda, la cultura visual y estudios de vestuarios contrasta un lenguaje iconográfico donde cada componente forma parte de una historia, siendo retratos de una trama, donde lo fantástico se presenta en rutinas aparentemente mundanas y los rituales de la vida rural.

Si bien existen ciertos componentes de fondo recurrentes dentro de su obra, Allison no tiene intenciones de encasillarse en un estilo particular. Es así que gran parte de su problemática proviene desde estudios culturales, estos los selecciona pues ella trabaja desde un concepto o una idea definida, la que se presenta como un bosquejo, como la base para lo que irá produciendo, es desde ahí que va desarrollando hasta el más mínimo detalle como parte del proceso para la imagen final, ella hace una investigación mirando

This young artist established in New York grew up in Miami, Florida, but a large part of her imagery comes from family and cultural heredity from the rural zone of Western Tennessee, where she spent many summers as a child. This, in a certain way, set the issues and landscapes that she would later exhibit in her work. For her, it seems that making art and fantasy are inseparable, which she explains given her family legacy and the relationship that she had with her grandmother's sister, who suffered from dementia and with whom she made art projects. She is the one who first introduced her to magical realism, without really understanding what was happening, Allison grew up hearing about her wild stories about things that happened in the past, or she listened to her talk about the people that she saw outside the window, but that weren't really there. This influence would not only lead her to depict a fragmentary magical realism in her subject matter, which convenes within the photography where they compliment and contrast each other, in a dynamism of fantastical stories, if not in turn develop an interest in photography that would also result in that special relationship like the decision to completely devote herself to art.

Her work is classified within different means of creation and expression. Allison's work ranges from fashion, installation, performance, theory and photography, while glaringly standing out in the latter. Her success as a photographer is undoubtedly due to the way in which she succeeds in creating visual narratives of speculative fiction, thus resulting in a hodgepodge of different elements of cultural and historical memory, but from a personal point of view, which is the foundation of her images. Exploring folk tales, archival family photographs, sermons, superstitions, iconic culture, rural landscapes, fairytales, family myths, overheard gossip, Baptist hymns and an infinite number of elements combined with literature is how Allison finds what will make up part of her created images.

Something very specific of her work is how she is able to use contrasting elements –and within that same opposition show an issue–, and through the use of fashion theory, visual culture and clothing studies contrast an iconographic language where each component forms part of a story, being portraits of a plot, where fantasy is presented in seemingly mundane routines and the rituals of rural life.

Although there are certain deeply-rooted reoccurring components within her work, Allison has no intention of categorizing herself in any particular style. Thus, a large part of her subject matter comes from cultural studies. She chooses these since she works from a concept or a clear idea which is presented as a draft, like the basis for what she will be producing. From there, she builds up her ideas down to the very last detail as part of the process for the final image. She researches by looking at archival

archivos fotográficos familiares y retratos cotidianos, obteniendo y creando utilería, también recolectando y haciendo disfraces. La fantasía es una parte importante de su trabajo, pero también le gusta la familiaridad, por lo que siempre trae ciertos elementos que la ayuden a reforzar ciertas sensaciones del hogar, y memorias, mientras agrega algo de cabaret en un reino lleno de incertidumbre, oscuridad y un poco de humor.

“Últimamente he sentido mucha curiosidad sobre el lenguaje afroamericano de los retratos, especialmente desde los inicios del siglo XX hasta la era post-guerra. Entonces, he estado observando mucho de James Van Der Zee y PH Polk. Tengo curiosidad sobre como usaban los gestos y otras técnicas para presentar una imagen particular de la vida negra. También he estado observando fotografías coloquiales, particularmente los álbumes fotográficos de mi familia. Me parece muy curioso como las personas negras usaban poses y gestos para hacer sus declaraciones y proyectar imágenes definiendo cómo querían que el mundo los viera. En muchas de mis obras imito algunos de estos gestos pero también los uso como punto de partida, incluyendo modelos con máscaras de lobo, velos, cuernos, entre otros. Casi como si ellas fueran de alguna manera producto de la imaginación o exponentes de esos impulsos”, explica Allison Janae Hamilton.

De esta manera se va presentando la literatura gótica sureña, y lo carnavalesco en función a la reflexión sobre la disrupción y la magia en las rutinas mundanas que pasan desapercibidas y los rituales de la vida rural, dibujado desde los cánones del realismo mágico, donde algo que por más extraño que nos podría parecer en la realidad, es algo que no causa la menor extrañeza y forma parte del cotidiano. Es así como nos va mostrando cómo en esa realidad algunos elementos son los que no nos deberíamos cuestionar, es un trabajo que nos llama a reflexionar respecto al entorno, a ese mundo fantástico en contraste a nuestro propio realismo mágico.

Sin lugar a dudas Allison es una artista a quien hay que seguirle la pista, no solo por su obra fotográfica, sino por cada nueva propuesta que presenta, donde la combinación de temáticas y elementos variados generan debate. Una de sus instalaciones más reciente es *The Black Ain 't Project Installation #1: Embodiment*, la que busca crear controversias, dado que la obra intenta cuestionar y complicar las presunciones normativas de raza, género y sexualidad, bordeando los límites de lo que se cree, lo que se piensa, lo que es y lo que se acepta.

Allison es una artista que no teme experimentar con la realidad, llevándola a plantearse nuevos límites en donde ella cree que el desarrollo de sus temáticas la lleven probablemente a presentar obras que se empiecen a sentir un poco más oscuras, tal vez vulgares de alguna forma. Humorísticas, absurdas, pero tendrán una cierta dulzura para contrarrestar la paradoja de todo esto. **▲AL**

family photographs and daily portraits, while collecting and creating tools, as well as collecting and making costumes. Fantasy is an important part of her work, but she also likes familiarity, which is why she always brings certain elements that help her reinforce certain homely feelings and memories, while adding cabaret-like elements to a kingdom full of uncertainty, darkness and a little bit of humor.

“Lately I've been curious about language in African-American portraiture, especially from the turn of the twentieth century through the post-war era. So, I've been looking at a lot of James Van Der Zee and P.H. Polk. I'm curious about how they use gesture and other techniques to present a particular image of black life. I've also been looking at vernacular photographs, particularly my own family albums. I'm curious about how black people use pose and gesture to make statements and project images of how they want the world to view them. In many of my works, I mimic some of these gestures but also depart from them, featuring portrait models wearing wolf masks, veils, antlers, etc. Almost like they are somehow a figment or shell of these impulses,” explains Allison Janae Hamilton.

Through this, she exhibits southern gothic literature and the carnivalesque in order to mediate on disruption and magic in the overlooked mundane routines and rituals of rural life, depicted from the canons of magical realism, where something that as strange as it seems in reality, is something that wouldn't cause the slightest surprise and makes up part of everyday life. It is through this that she shows us that there are some elements within that reality that we shouldn't question. It is a work that calls us to think about our environment and that fantastical world in contrast to our own magical realism.

Without a doubt, Allison is an artist that we should keep our eyes on, not only because of her photographic work, but also for each new proposal that she presents, where the combination of subject matter and miscellaneous elements provoke debate. One of her most recent installations is *The Black Ain 't Project Installation #1: Embodiment*. Here, she seeks to create controversy, since the work attempts to question and confuse the normative assumptions regarding race, gender and sexuality by skirting the limits of what is believed, what is thought, the reality and what is accepted.

Allison is an artist that isn't afraid to experiment with reality by taking it to new heights where she believes that the development of her subject matter will likely lead her to exhibit works that starts to feel a bit darker and perhaps somewhat vulgar. They are humorous and absurd, but have a certain sweetness to counteract the paradox of it all. **▲AL**



PraiseHouse III, 2014, C-Print, 60,9 x 76,2 cm.



PorchWait, 2014, C-Print 60,9 x 76,2 cm.